La estrategia está en marcha y no se limita al Valle, se ha instrumentado el terror en puntos clave para la economía nacional:

- la ciudad industrial de Monterrey
- las ciudades fronterizas más importantes de la frontera norte, Ciudad Juárez y Tijuana
- puntos geográficos, turísticos y portuarios muy importantes: Lazaro Cárdenas, Acapulco y Veracruz.

Las regiones son sometidas a grados de violencia y terror extremos a través de los cárteles del narcotráfico que operan como escuadrones de la muerte y paramilitares, implementan procesos de militarización, en los que el ejército mexicano actúa como fuerzas de ocupación. Se suman a estos mecanismos infinitesimales, las múltiples desapariciones estimadas en más de 30 mil en todo el país y los más de 200 mil asesinatos con claros tintes de limpieza social de los últimos diez años. México se transforma en un muro de contención y en un laboratorio de guerra en donde se implementan nuevas modalidades de terror, para detener a las fuerzas progresistas nacionales y la influencia creciente de la izquierda Latinoamericana. Cabe interrogarnos sobre las formas de circulación, acumulación y producción de estos mecanismos de terror hacia otras partes de Latinoamérica, a través de los mecanismos cada vez más generales y globales a los que hace referencia Foucault.

BIBLIOGRAFÍA

Foucault, M (2008) Geneología del Racismo. La Plata, Altamira.

Manero Brito, R; Villamil Uriarte, R (2011) Notas sobre la violencia, tortura, terrorismo de Estado y erotismo. En: Crisis del Estado y Violencia Política social. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Mililtary Operations in Low Intensity Conflict. (1990) Las operaciones militares en los conflictos de baja intensidad (AFP 3-20/FM 100-20). Estados Unidos de Norteamérica, Comandancia, Departamentos del Ejército y la Fuerza Aérea.

Organización de las Naciones Unidas. Guilding Principles on InternalDisplacement, 1998, [http://www.idpguidingprinciples.org/].

obedecería a intereses de carácter económico. Se buscaría desplazar a la población del Valle de Juárez para poder utilizar y construir en esta zona toda la infraestructura necesaria para la explotación del subsuelo. El asesinato de defensores de derechos humanos y activistas sociales estaría centrado en la eliminación de actores que representan por sus capacidades el apoyo para la organización de las comunidades ante los proyectos mineros rapaces. De esta forma el abandono de propiedades y pueblos permite la ocupación de la zona por las empresas extranjeras a través de sus empleados que implicaría la repoblación y la expoliación del Valle de Juárez aminorando los costos y las consecuencias políticas.

ALGUNAS CONSIDERACIONES

Si analizamos la forma estratégica de operar el estado en el Valle de Juárez, podemos inferir algunas categorías que se revelan como estructurales, siguiendo el discurso foucaltiano:

- "captar el poder en sus extremidades, en sus terminaciones, ahí donde se hace capilar" (2008:30): el mensaje de terror en los cuerpos, escapando las reglas de los derechos humanos y constitucionales del estado, como fisura real al cuerpo social.
- "estudiar al poder allí donde su intención- si existe- esta investida de prácticas reales y efectivas en su cara externa (2008: 31): una guerra de baja intensidad que provoca el vaciamiento de los territorios como forma de estrategia de conjunto del poder.
- El poder que circula y funciona en cadena: se localiza en el Valle de Juárez para el caso analizado pero corresponde a un tránsito sobre los individuos que lo sufren más allá de las fronteras (familia Reyes).

A MODO DE CONCLUSIÓN

La estrategia utilizada en el Valle de Juárez para desplazar a sus habitantes configuraría una estrategia colonialista e imperialista: la explotación del subsuelo de esta zona, como se ha producido históricamente en otras zonas del mundo. La creación de conflictos justifican la intervención para obtener la posibilidad de explotar y posicionarse económica y militarmente en nuevos territorios. La estrategia de terror busca generar las condiciones para una intervención económica y comercial en el Valle:

> se debe hacer un análisis ascendente del poder: partir de los mecanismos infinitesimales (que tienen su historia, su trayecto, su técnica y su táctica) y después ver cómo estos mecanismos de poder (que tienen su solidez y su tecnología específica) han sido y son aún investidos, colonizados, utilizados, doblegados, transformados, trasladados, extendidos por mecanismos cada vez más generales y por formas de dominación global (Foucault: 2008:32)

habitantes. Circulan por el Valle libremente los grupos armados sin que el ejército se los impida y estos a su vez siembran la muerte y el mensaje de terror y miedo que quieren imponer.
Se exponen públicamente las cabezas de los asesinados, algunos sin extremidades o con los genitales arrancados, se escriben mensajes en el pecho de los cuerpos, o se clavan papeles con amenazas sobre la piel desgarrada, "el cuerpo, aun muerto, puede decir muchas cosas" (Manero, 2011:382).
Es en este sentido que toma relevancia considerar como las relaciones de poder atraviesan la sociedad y constituyen el cuerpo social. "Estas relaciones de poder no pueden disociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación, un funcionamiento de los discursos" (Foucault, 2008:28). Circula y se acumula la estrategia del miedo como herramienta del discurso del terror en el cuerpo social.

DESPOBLAR PARA EXPOLIAR Y RE POBLAR

El Valle de Juárez es una zona rica en recursos minerales y energéticos que no han sido explotados anteriormente. Se desconocía su existencia y en otros no se podían explotar, porque no lo permitía la legislación energética. La reforma energética aprobada en 2014 elimina los impedimentos legales y en los hechos es posible la entrega de los recursos energéticos a empresas extranjeras.

> Al este de Juárez, rumbo a el Valle, hay gran potencial de yacimientos de gas shale bajo tierra, que garantiza la abundancia de ese energético para los próximos 94 años, de acuerdo con un estudio del economista Jesús Cañas, del Banco de la Reserva Federal de Dallas. De acuerdo con Cañas, las reservas nacionales pasarán de 4 billones a 20 billones de pies cúbicos[2].

Las prospecciones en la zona han detectado uranio en el Valle, algunos especialistas mencionan que

> Como el agua de lluvia y subterránea han estado en contacto con los minerales de esos depósitos formados hace medio millón de años, el liquido arrastró el uranio al valle de Chihuahua-Sacramento, donde se inmovilizó por procesos hidrogeoquímicos, formando zonas de alta concentración de dicho elemento[3].

El gobernador Cesar Duarte ha informado en fechas recientes que "empresarios canadienses invertirán en Chihuahua cuatro mil millones de dólares en proyectos mineros, entre los que se encuentran yacimientos localizados en Samalayuca y el Valle de Juárez"[4]
Si se considera la riqueza minera de la zona que para empresas canadienses, chinas, norteamericanas, españolas y francesas representan ganancias multimillonarias, establecemos la hipótesis de que el accionar del ejército, con el pretexto del combate a la delincuencia organizada,

[2] http://diario.mx/Local/2014-01-12_497eca90/gas-shale-que-existe-en-el-valle-de-juarez-_beneficio-o-maldicion/?/Ño
[3] https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/674930.hallan-alta-concentracion-de-uranio-en-chihuahua.html
[4] http://nortedigital.mx/activaran-mineria-en-samalayuca-y-el-valle/

humanos. En febrero de 2011, Magdalena Reyes Salazar, Elías Reyes Salazar y su esposa Luisa Ornelas Soto fueron desaparecidos en el municipio de Guadalupe.
Esto generó una fuerte movilización política entre activistas de Ciudad Juárez, el Distrito Federal, algunos Estados del país y presión internacional inicidió en la aparición de los tres cuerpos algunas semanas después, con huellas de tortura, cubiertos de cal y a unos pocos metros de un destacamento militar. En enero de 2010 Josefina Reyes Salazar fue asesinada. Había denunciado los atropellos del ejército en múltiples ocasiones y reclamaba justicia para su hijo asesinado un años antes.
Actualmente los miembros sobrevivientes de esa familia viven en el Distrito Federal o como asilados en Los Estados Unidos de Norteamérica. Sus casas y negocios fueron quemados y se encuentran en el abandono. Es importante señalar que los miembros de la familia Reyes no han acusado a ningún grupo de la delincuencia organizada, ni a carteles de la droga como los autores de las pérdidas sufridas. Acusan al ejército federal de los delitos perpetrados con total impunidad.
El exterminio de sus miembros obedece principalmente a su actividad como defensores de derechos humanos, y a la denuncia del ejército por su participación en desapariciones, tortura y ejecuciones extrajudiciales. Treinta y tres familia miembros de la familia Reyes, entre ellos niños y un bebé, fueron desplazados de Guadalupe, el municipio que hace más de treinta años los Reyes habitaron junto con obreros del Comité de Defensa Popular (CDP), una organización de izquierda que en la década de los 70s luchaba contra el acaparamiento de tierras por parte de los terratenientes y por reivindicaciones sociales como el derecho a la vivienda, entre otras.
Junto a la familia Reyes, Marisela Ortiz de la fundación **Nuestras hijas de regreso a casa** y Malú García Andrade, figura conocida en la defensa de derechos humanos yen la búsqueda de justicia para las llamadas muertas de Juárez también fueron desplazadas y huyeron hacia Estados Unidos luego de haber sido quemadas sus casas, como represalia por haberse solidarizado y brindar su apoyo a la familia Reyes.

EL MENSAJE DEL TERROR POR MEDIO DE LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD

La Guerra de Baja Intensidad según el Joint Low-Intensity Conflict Project Final "es una lucha con fines políticos, sociales, económicos y psicológicos que incluye desde las presiones diplomáticas y económicas o las operaciones psicosociales, hasta el terrorismo y la insurgencia con objetivos selectivos" (1990: 2). De acuerdo a esto se puede inferir que esta estrategia es utilizada por el Estado con la intención despoblar el Valle, en contraste con Ciudad Juárez, en donde circulan por las calles los policías federales. El Valle está despoblado: no patrullan calles, caminos, o veredas policías federales ni estatales. Desaparecieron los cuerpos policíacos municipales en su totalidad y el ejército es el único presente- según testimonios de pobladores- únicamente para amedrentar a los

internacional. Se llegó a afirmar que Ciudad Juárez era la ciudad más peligrosa del mundo. La exponencialidad de la violencia en Ciudad Juárez concitó tal proyección mediática, que opacó los asesinatos, las desapariciones y la violencia del Valle que llegaron al extremo de dejar vacías poblaciones enteras. Los ejemplos más conocidos son los de Guadalupe y Praxedis, que de acuerdo con el último censo realizado en el año 2010, perdieron más de la mitad de su población al pasar de 17,662 habitantes en 2005 a 8,586 en 2010. El desplazamiento forzado afecta a todos los sectores de la población del Valle, pero sus efectos más devastadores se han dado en los grupos más vulnerables, así como en los activistas sociales, defensores de derechos humanos y comunicadores. En 2009, el Valle, tenía una tasa de homicidios, de mil 600 por cada 100 mil habitantes, un índice mayor al de Ciudad Juárez.

En el año 2010, la violencia aumentó considerablemente, se dieron casos de violencia extrema nunca documentados anteriormente en la frontera norte. Algunas personas fueron quemadas en fogatas o con llantas, apuñalados en el rostro , se produjeron casos de empalamientos con barras de hierro, a modo de ejemplos no exhaustivos.

Esa violencia extrema hizo que los residentes del Valle comenzaran a huir masivamente, a diferentes destinos: a Texas los más privilegiados, a Ciudad Juárez y al interior del país los más vulnerables. No existen hasta la fecha cifras oficiales sobre la gente desplazada, se “maquillan” estos desplazamientos como parte de la migración interna que se produce en el interior del país. No se tiene registro oficial sobre el número de personas asesinadas o desaparecidas en el Valle. Fue en ese momento histórico que la prensa roja denominó a la región como "El valle de la muerte", nombre con el que se le conoce en la actualidad.

Otros hechos violentos han provocado desplazamientos forzosos: incendios de casas con sus habitantes dentro, aviso de incendio con pocas horas de anticipación. Esto ha ocasionado daños patrimoniales y daños psicológicos graves en las personas afectadas a merced de los grupos armados que operan en la zona.

La población que se ha quedado en el Valle se compone principalmente de adultos mayores que viven enclaustrados, desesperanzados, víctimas del abandono gubernamental.

La imagen de pueblo fantasma de las comunidades del Valle se relaciona con la desprotección del gobierno, manifestada en dos fenómenos: los trabajadores de los medios de comunicación y los defensores de derechos humanos que fueron expulsados de la zona y/o asesinados.

LA FAMILIA REYES

La familia Reyes del Valle de Juárez es una de las más afectadas- ejemplo emblemático de la violencia y el desplazamiento forzado- vieja familia de activistas sociales y defensores de derechos

familias provenientes de los estados más pobres del país, principalmente de Veracruz, Oaxaca, Chiapas y de los estados norteños de Durango y Coahuila.
La base social de los inmigrantes se acrecentaba con personas que tras fracasar en su intento de cruzar la frontera con las Estados Unidos de Norteamérica se establecían en esta ciudad. Muchas mujeres trabajaban en las maquiladoras para enviar dinero a sus familias en el interior del país. En estos años se generaban aproximadamente 300.000 empleos directos en la ciudad, con un crecimiento demográfico anual del 5.2%. El Valle de Juárez en contraste con Ciudad Juárez fue en la primera mitad del siglo XX una zona agrícola muy importante dedicada al cultivo del algodón, sin embargo esta actividad decayó ante el auge de las telas sintéticas y el surgimiento de Ciudad Juárez como una gran urbe, que contaminó el río de manera significativa afectando las actividades agropecuarias del valle. Actualmente el valle es una zona poco poblada disputada para el control del trasiego de enervantes entre el Cartel de Sinaloa y el Cartel de Juárez. En este contexto histórico y político se desarrolla el presente trabajo.

DESPLAZAMIENTO FORZADO EN EL VALLE DE LA MUERTE

Las Naciones Unidas definen el desplazamiento forzado como:

> "Personas o grupos de personas obligadas a huir o abandonar sus hogares o sus lugares habituales de residencia, en particular como resultado de un conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violación de los derechos humanos" (ONU, 1998, 4).

De acuerdo a esta definición podemos decir que estas condiciones se cumplen actualmente en el Valle de Juárez: las dimensiones geográficas del Valle ameritan acotar a algunos ejemplos de poblaciones desplazadas mediante diferentes modalidades de violencia que implicó dejar propiedades y pertenencias con el agravante de pérdida de familiares asesinados o desaparecidos. El desplazamiento forzado en el Valle e multicausal, pero emergen como las más importantes el desempleo y la violencia. En términos generales se puede afirmar que la violencia se debe a la disputa entre diversos grupos de la delincuencia organizada por el control territorial del trafico de drogas. Esta sería una afirmación insuficiente para explicar el fenómeno porque no contempla que en el comienzo del desplazamiento en el año 2008, se inició el operativo Conjunto Chihuahua. En este operativo se desplegó un gran numero de efectivos del ejército mexicano y más tarde de la policía federal a Ciudad Juárez y al Valle. Previamente el cártel de Sinaloa, organización criminal dirigida por Joaquín El Chapo Guzmán, le declaró la guerra al cártel de Juárez para controlar este corredor. El gobierno federal envió a las fuerzas federales para imponer el orden y la seguridad. Con la presencia de las fuerzas castrenses, el índice de homicidios en Chihuahua se incrementó de manera alarmante, la violencia en la que estaba inmersa Ciudad Juárez se conoció a nivel

INSEGURIDAD Y MOVIMIENTOS FORZADOS EN EL VALLE DE JUÁREZ: TERRORISMO DE ESTADO Y GUERRA DE BAJA INTENSIDAD.

IVANHOE ABRAHAM GARCIA ISLAS, MARISOL CABRERA SOSA

RESUMEN

El presente trabajo analiza los movimientos forzados en el Valle de Juárez, en el estado de Chihuahua, en el marco de la guerra de baja intensidad (GBI) emprendida por el estado mexicano en contra de los pobladores de esta región, guerra bajo el auspicio de Washington. El objetivo es el control territorial, el despojo de recursos naturales y la eliminación física de disidentes políticos. El Valle de Juárez, por su localización geográfica y sus recursos naturales, es de importancia geo estratégica, esta zona se configura también como laboratorio de guerra y es muro de contención para la influencia democrática de Sudamérica. En el Valle de Juárez las poblaciones pobres son desplazadas a través de una estrategia de violencia extrema y terrorismo, utilizando para este fin a grupos de la delincuencia organizada, paramilitares y escuadrones de la muerte, tolerados, alentados y patrocinados por el estado mexicano.
Palabras claves: terrorismo de estado mexicano- guerra de baja intensidad- movimientos forzados

INTRODUCCIÓN

El Valle de Juárez, como su nombre lo indica es un valle ubicado en el extremo norte de estado mexicano de Chihuahua, que comprende la Zona norte del municipio de Guadalupe, la totalidad del municipio de Praxedis G. Guerrero y el sureste de Ciudad Juárez, ciudad perteneciente al municipio de Juárez. esta zona se ha desarrollado económicamente debido a la presencia del Río Bravo y a la frontera con Texas. Ciudad Juárez y por lo tanto el Valle deben su nombre al presidente Benito Juárez. En la intervención francesa de 1865 Juárez estableció en Villa Paso del Norte- como se le denominaba a la ciudad- su centro de operaciones debido a la importancia estratégica de la zona. En 1888 se cambió el nombre de Villa paso del Norte a Ciudad Juárez en reconocimiento a este personaje.

La historia del Valle de Juárez siempre ha estado ligada a Ciudad Juárez. A finales del siglo XX Ciudad Juárez era considerada la ciudad fronteriza más importante de México. La ciudad era un referente de crecimiento económico, en el período de 1994-2000, la ciudad pasó de tener doscientos treinta y dos maquiladoras[1] a trescientas lo que significa un crecimiento de aproximadamente 13%. Este crecimiento económico atraía a migrantes de todo el territorio mexicano, sobre todo de

[1] Las maquiladoras son centros de ensamblaje de diversos productos, generalmente provenientes de China, para su comercialización en los Estado Unidos de Norteamérica.